

























# LA MALA LEY DE JUBILACIONES DEBE SER DEROGADA CUANTO ANTES

LA LEY EXISTE PARA UNOS; PARA OTROS, NO

¿Existe prácticamente la ley de jubilaciones? Esa es una pregunta difícil de contestar. Existe para los que se niegan a aportar y a los que nada puede hacerles (véanse las sentencias de los jueces). ¡Hay memoria de un bodrio ¡parecido!

La ley de Jubilaciones, que es el fruto de la sufragancia de nuestros legisladores — y de su pereza mental — ha sido elaborada precipitadamente sin consultar las verdaderas necesidades sociales que pretenden llenar. Parece, en verdad, una complicada maquinaria armada por las inexpertas manos de un niño; cuando se trata de hacer funcionar los engranajes chirría estrepitosamente y se niegan a marchar. Hoy, a pocos meses de su aplicación, la experiencia confirma la justicia de las observaciones fundamentadas que hicimos, oportunamente, desde estas columnas. Indistinción, vaguedad, desorientación, fracaso: ese es el único resultado visible de la ley. Y no podía ser sino así.

**Ni censos ni estadísticas.**— El más leve en materia legislativa advierte la necesidad ineludible de la realización de censos y estadísticas a los fines de elaborar una ley tan delicada como la de jubilaciones. Eso es tan necesario como el terreno previo para la construcción de una casa. Sin embargo, los espasmos legislativos que han producido el proyecto, han creído que era posible dar forma

“ESA LEY ESTA CONDENADA A DES- APARECER”

EL DIPUTADO BORDABEHERE CREE QUE NI CON MODIFICACIONES PUEDE SUBSISTIR

Seguimos nuestra encuesta. A recordatorio de la Ley de Jubilaciones número 11239, entrevistamos al diputado demócrata, doctor Hugo Bordabehere. El diputado por Santa Fe nos recibió con su simpatía característica y después de comentar brevemente y clasificadamente el “parecencia” ocurrido en el Plaza Hotel de Córdoba, al doctor Ingenuo, volvió el tema que le preestamos.

—Yo creo—comenzó diciéndonos— que la Ley 11239, creada con fines electorales y sin bienes de ninguna naturaleza, está condenada a desaparecer.

—¿Aun con las modificaciones?—  
—Sí, aun modificadas, porque, a pesar de las reformas proyectadas por el Dr. E. y aceptadas por la comisión especial de la Cámara de Diputados, en la carga de estadísticas, adolece de deficiencias incurables que, a plazo fijo, deben producir la quiebra de la Caja, con los consiguientes perjuicios para los presuntos beneficiarios.

—¿Cuáles son esas deficiencias?—  
—Son múltiples. En primer lugar se carece del censo de empleados y obreros, y después, el cálculo actuarial, con los elementos que se poseen, en la actualidad, tiene que ser necesariamente equivocado.

La Caja de Pensiones Civiles y aun la misma Caja Ferrocarrilera, que adolece de deficiencias similares, están condenadas a quiebra en un plazo más o menos próximo al dorado sueño de los castillos en el aire, y han reducido un proyecto de jubilaciones sin la base indispensable de censo y estadísticas. Nuestros estadísticos y parlamentarios son estúpidos.

o menos largo. Y estos antecedentes, que deberán servir de base para inspirar a nuestros hombres de gobierno, pasan desapercibidos para la mayoría. Sin embargo, nuestros señores los señores, que han advertido el peligro, han postergado la consideración de un proyecto de jubilaciones: así que, a nosotros.

—¿Bómbola la situación actual de la Caja, qué puede decirnos, usted?—  
—La Caja, después del fiasco del Juzgado, ha dejado de existir. Pienso, no obstante, el Tribunal, capaz de admitir las penalidades a los introductores a la ley, y como éste no se puede introducir, todo el mundo puede dejar de efectuar los aportes. Y si no hay aportes, no hay Caja de Jubilaciones; y como toda el mundo ha dejado de aportar, la Caja no existe.

—En realidad eso es lo que ocurre: pero, como una situación transitoria, ¿cómo cree que puede ser el futuro de esta situación?—  
—Por el momento no debemos preocuparnos, porque la situación nos favorece; pero para el futuro, sería de desear que el Congreso aprobara un nuevo ley a base del estudio que está realizando una comisión mista formada por diputados y senadores, los que se inspiran, en su trabajo, en el seguro social.

**Un castillo en el aire.**— Es lo que viene a ser la famosa ley que nos toca en suerte, y que el Estado pretende a toda fuerza convertir en algo

TODO EL MUNDO ESTA DE ACUERDO Y LA LEY SUBSISTE...

Todo el mundo está de acuerdo en que es mala la ley: obreros, patronos, legisladores, el Poder Ejecutivo. Sin embargo, la ley subsiste. ¿Por qué? He aquí el complicado fruto de nuestras costumbres legislativas y negligencia gubernativa.

El censo del 1911, en la parte industrial, asigna para Buenos Aires solamente la cantidad de 19.239 obreros. La guerra, afectando a países extranjeros muy estrechamente vinculados al nuestro, ha señalado para la Argentina un período intenso de desarrollo industrial: diez años a este punto, se han levantado en el país múltiples industrias y se han ampliado otras ya existentes. De modo que la cifra arriba citada no responde ya a la realidad; ella excede en

**20 millones de aportes.**— Las consecuencias de tales imprecisiones saltan a la vista. Hasta la fecha, los aportes no han ingresado a la caja más que 20 millones de pesos, cifra que está muy por debajo del monto que habría de calcularse si todos los obreros y empleados, así como todos los empleados, abonara su cuota.

El censo del 1911, en la parte industrial, asigna para Buenos Aires solamente la cantidad de 19.239 obreros. La guerra, afectando a países extranjeros muy estrechamente vinculados al nuestro, ha señalado para la Argentina un período intenso de desarrollo industrial: diez años a este punto, se han levantado en el país múltiples industrias y se han ampliado otras ya existentes. De modo que la cifra arriba citada no responde ya a la realidad; ella excede en

mucho, seguramente, a los 200.000 de obreros de la industria. Sumando a esto la cantidad de empleados de comercio, tendríamos fácilmente un total de 250 mil afectados, en la capital federal, por la ley 11239. De aquí que, sólo por nuestra capital, la caja debiera recibir mensualmente 7 millones de pesos. Y en total, ¡ciento ochenta, después de varios meses, a lo más, de funcionamiento no ha ingresado sino 20 millones!

Esa es la mejor prueba del fracaso de esta ley.

**De \$ 200 de sueldo, \$ 160 de descuento.**

El descuento desproporcionado que figura en la ley es simplemente enorme. Basta un simple cálculo para revelar la torpeza de esta improvisación legislativa.

En efecto, a los empleados de 200 pesos de sueldo se les ha descontado, hasta la fecha, la suma de ciento sesenta pesos en concepto de aporte mensual permanente y de pago de un mes de sueldo, en diez fracciones. La cifra es simplemente monstruosa, y evidencia la exacción descalabrada que se perpetra contra los sueldos modestos de empleados que no gozan de otros fueros de recursos que les dan soberanamente castigada por la ley de “prevención” social.

Solo una ley elaborada al margen de toda reflexión y de toda prudencia, puede determinar semejante sustracción en los salarios de empleados que, en pocas semanas, deben sacar de su país y de sus necesidades más vitales la respetable suma de ciento sesenta pesos.

**La ley fomenta el parasitismo burocrático.**

La forma de jubilación establecida es prima a una consideración de orden moral que no debe pasarse por alto. En efecto, si bien se advierte, promueve el parasitismo, la propensión a la vida fácil y el apelo a la burocracia con el consiguiente desmoronamiento de las iniciativas personales. Y lo que sucede en estos países de América, donde todo está en ebullición, es que el hombre leve a la ridícula empresa de orden particular y se ha conquistado en las cómodas butacas de la administración.

**Dinero sustraído indebidamente.**

Cuando un empleado u obrero deja de estar comprendido en la ley, no tiene derecho a exigir la devolución de los aportes, lo cual comporta una irritante injusticia.

**Omissiones importantes.**

No se ha tenido el buen tino de fijar edad mínima para contribuir con los aportes. Tampoco se fija los años de servicio. El Estado, empleado que a su vez contrata los servicios de otros, corredores con sueldo o sin él, habilitados, empleados en el comercio, obreros temporales impedidos por accidentes del trabajo, obreros y empleados que están en el extranjero, empleados en la recolección de cereales y muchos más.

¿Hay o no hay ley de jubilaciones?—

El parlamento dice la ley 11239, pero no basta eso para que la ley exista como tal. Hay que ver si la ley es efectiva, si es funcional, si es la ley orgánica. Precisamente por ello es que no pueden constituirse las Cajas, cuyo funcionamiento presente es irregular y que el Poder Ejecutivo, ni los patronos y obreros pueden integrar.

Por esa razón, también, es que el juez doctor Zavala dice su fallo estableciendo que la presidencia de las Cajas no está facultada para admitir multas a los patronos remisos que no efectúan los aportes.

Precisamente, entonces, no hay ley de jubilaciones. La mayoría de los empleados se niega a cotizar, y legalmente no se debe pagar nada por la actitud, de pena alguna. Ley mala y deficiente que no puede aplicarse, puesto que carece de los elementos necesarios para su ejecución. La ley de jubilaciones, en un claro concepto de protección social, la 11239 ha debido fracasar lógicamente y definitivamente. Ante un resultado elocuente, nuestras autoridades deben optar por el mejor camino: el de la derogación completa, o el de la derogación parcial, o el de la derogación de la jubilación de ese desastroso engendro legislativo.

**PLAT DU JOUR:**

**Tártara d'hovos fiados a ourensana**

25 de enero. Erán las 14 y pico de la abundante mañana del nuestro día cuando, cuando me fui a la casa del señor civil del ex presidente, inicié la desgracia de las valijas que acompañaban en el viaje de Alta Orensana a este ayuntamiento, ¡vive Dios!

—¿Y qué tal, Federiquillo Zalarán?

—Como siempre, che, gallardo, despuertando el viejo.

—No me mola la tortilla que cuando pruebes unos días en el Plaza Hotel de Córdoba. ¡Imus: que seamos un Jey Fox.

—La nieve de los años...

—Y el rocío de los parados de Mendocino, ¿verdad, en vilo afuera?

—Tal vez... Y es frasco de tintura de iodo?

—¿Qué no sabes que es drácula de enfermería de un “campesino” de a comitiva del vicario?

—En ayunas, gaita. No sabía mate.

—Pues a mí, me tocó reparar en defectos que es oportuno carnicerías produjeron en la fachada facial de Pancho Chico Canas. ¡Qué amague, mñu tu Dñi!

—A la carilla de Chico Canas había quedado como papa brotada, tal era la cantidad de miquetines que le liaron en dilatación corolobores.

—Vaya un “campesino” que resulta “campesinado”...

—Es que se le vinieron como veinte al humo, y Pancho Chico Canas, no tuvo tiempo de ponerse en jureña. Y así es de vida del sustrato y proleto Larca!

—Ahí anda el pobre, más ofendido que gallarda en saca.

—¿Qué le pasa?

—No es nada lo del ojo... ¡Párate que si va la intervención nacional a la provincia de Buenos Aires, en fila que lo opera a Larca, para desputar en la barria.

—¿A qué canonjía lo refieres?

—A la concesión de pena en la laguna de Guantán, que le proporcióna cinco mil batatares mensuales.

—Con jian desguape de os proterreos, desde hochi, ¡Pobre Larquillito!...

—Y tú crees que es un hecho a intervención a Canilla?

—Es una papa, tan papa como Necocho corriendo a peso igual con Ripó, el crédito de “Churrucho”, a muerte loca, en el campamento de San Ponciano.

—¡Ingeniero Estadío el vigo es a canilla, se culmárá Magallanes Alvar a dar remeante pazu!

—Dentro de pocos días, será un hecho consumado.

—No seas güi, Federiquillo! En cuenta el vigo es rebato y le ha de llegar a Marcheta el comunicado que él hará a papa ancha a vanguardia de os juardas cuclavos, de a pudamente volata y de os bombolitas, se achica Magallanes Alvar, y “paz” de intervención a Canilla.

—Te felicitó por el optimismo...

—Es que tú, Federiquillo, conocerte toda a jana del color del pimentón, por ejemplo, pero no has honrado como en pelerolada de Marcheta, que es una flor que vino de San Guaz con alba de vigo.

—Al freír, será el reír... Decime, che, gallardo, ¿qué política tenía de tu primo Gaupar?

—Pues que alie empleado en el Banco de Vito, como cajero. La semana pasada, recibí carta de alí.

—Pase el Banco de Vito ha quebrado.

—¡Ché! ¡Virgilio Santa! ¡Me ahé! me muero, mñu... ¡mñu...!

—Todo seaca. ¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.

—¡Buen día! ¡interior al doctor Agudo Arilla.



**PADRE** — Oye, Hipólito: ¿No te parece que en lugar de tocar "a visperas" estás tocando ya "a... rebato"?  
**HIPOLITO** — Es la costumbre, Padre.

**CONTRA IMPOTENCIA**

potencia nublada, castidad, agotamiento nervioso, por exceso de coherencia.

Reintegrar, infaliblemente, la fuerza viril, el vigor, el entusiasmo, el extenuo y natural, sólido libro.

“Ojo y alma por el hombre”, ensayo fríasco a Representante, Cuarta Correo L. B. R. R.











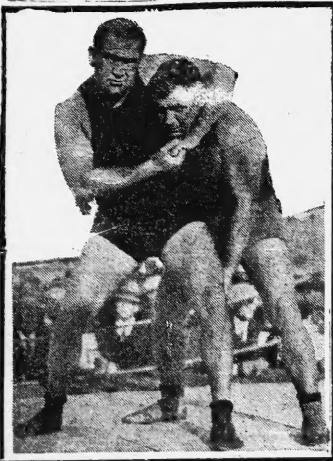








# El Mundo a través del Objetivo



El famoso "estrangulador", el ex campeón mundial de lucha libre que fué, hace pocas semanas rotundamente vencido por un principiante, se entrenó con Emil Raupas a quien aplicó aquí el golpe que le diera fama. Sin embargo, como se recorda, de nada sirvió a Dewis su entrenamiento ni su fama. Su rival lo zarandeó como queso y el estrangulador se asiste aún en un hospital, de las consecuencias de aquel terrible match.



En un transatlántico que viaja de Inglaterra a Norte América, llamó la atención un grupo de bailarinas, en uno de sus viajes, que todos los días ensayaba sobre cubierta un número casi acrobático, como puede verse. Durante los ensayos esos, fué tomada esta interesante instantánea.



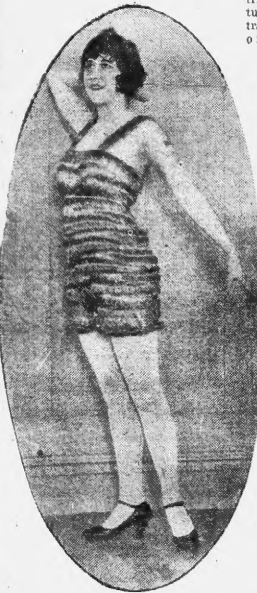
Madame Charlotte Calhess, ex prima donna de la Opera Real de Weisbaden, y cuya voz gloriosa fué escuchada por miles de personas, fué encontrada últimamente en una habitación pobre, en Nueva York, enferma y sin recursos. En Chicago, no pudiendo contratarse, ingirió veneno y, desde entonces, ha estado en varios hospitales, enferma de neuritis. (De la International News Service).



Esta señora, aunque tiene el mismo apellido que el estrangulador, no tiene nada que ver con él. Se llama Carolyn Norton Lewis y es una de las afichistas más famosas de New York. Varias compañías de propaganda comercial han contratado sus servicios y los atiende a todos en su amplio estudio, donde cuenta con numeroso personal de ayudantes.



La Verne Serrall, bailarina de San Francisco, que ha iniciado un juicio de divorcio contra Joseph M. Hug Serrall, con quien se casó después de escaparse con él a Méjico, por creerlo un hombre rico, pues le había dicho que era dueño de grandes castillos en España. Posteriormente descubrió que era un pobre empleado de Banco y que trataba por todos los medios de trabajar en el cinematógrafo. (De la International News Service).



El nuevo chaleco protector contra las balas, distribuido a la Policía norteamericana. Está constituido por varias capas de bovita, substancia impenetrable a los proyectiles más perforantes de revólver o fusil.



Marine Knight, que aparece en esta fotografía, es considerada como "la mujer más perfecta" que ha actuado en la película hasta hoy. Marine hizo su primera presentación en la cinematografía, en la Metro-Goldwyn-Mayer, en la obra de Hobart Heiley, "Así está el matrimonio". Miss Knight, es reconocida como un modelo de artista, y fué declarada la mujer de líneas más semejantes a las más perfectas bellezas griegas.



Miss Hilda Johnson, de Brooklyn (Nueva York), única mujer del mundo que ha adoptado la profesión de buzo, y que opera por cuenta de las principales compañías de salvamento norteamericanas.



Miss Mary Rockwood, la famosa bailarina que, últimamente, ha pasado por los más famosos escenarios de Nueva York, luciendo un hermoso vestido (si a esto se le puede llamar así) de piel de lobos cazados por ella misma, en una de sus excursas por el norte de Rusia. Actualmente se encuentra en viaje hacia Londres, donde piensa sumar muchos éxitos más, para continuar luego su gira por otras naciones de Europa.

Parece que al fin Cupido ha conseguido herir con una de sus flechas el corazón de una de las mellizas Dolly. Hasta ahora anduvieron siempre solas, dejando detrás un reguero de enamorados y más de una vez fueron causa de incidentes más o menos serios. Pero ahora Rossika parece que está concediendo mucha importancia a Edgard A. Woolf, reporter neoyorquino con quien aparece en esta fotografía.

Mr. Frederic Kenner, llegó a los Estados Unidos hace 12 años, procedente de Inglaterra, y se estableció en Cleveland, y al cabo de tanto tiempo, sin ver a ningún miembro de su familia, recibió inesperadamente la visita de la hermana, la señora Jane H. Tunnill. (De la International News Service).